

LA CASA

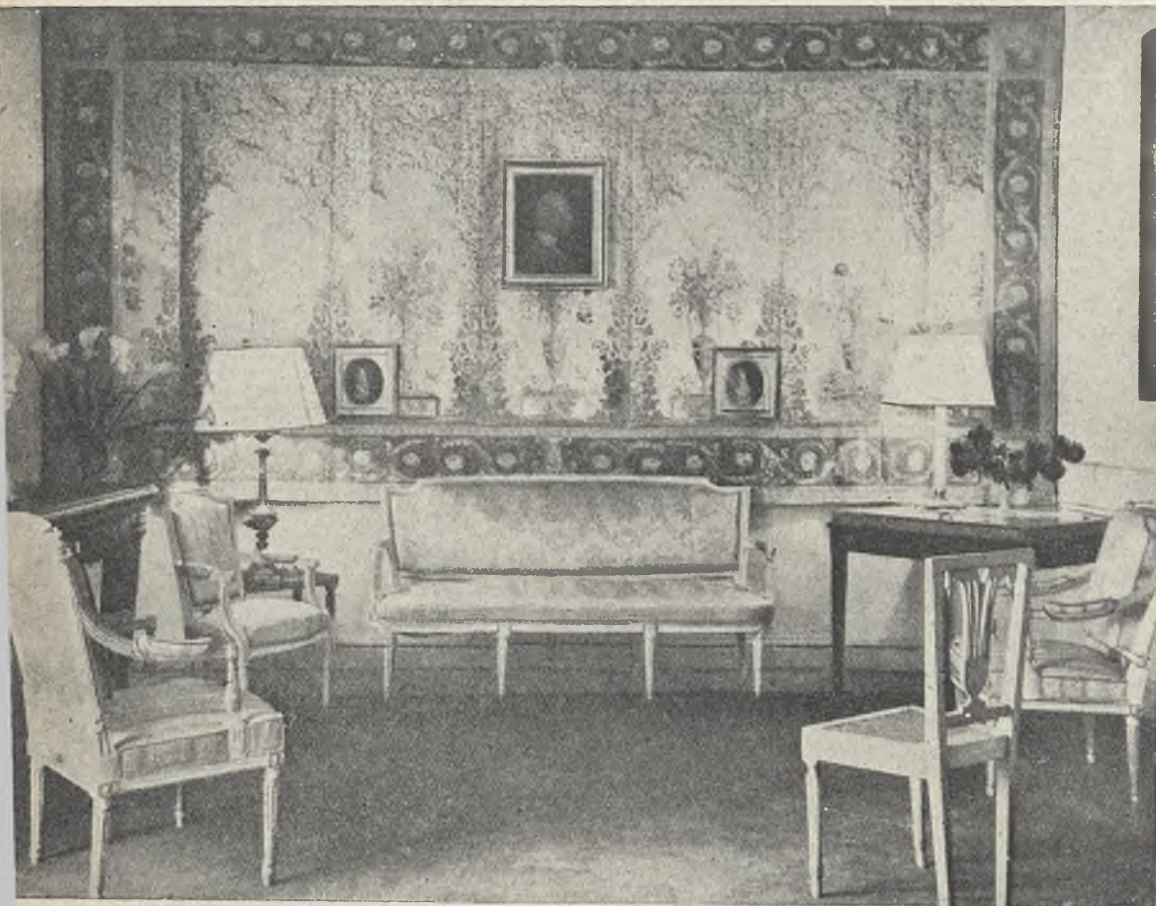
de los

DUQUES

de SUECA

LA casa de una gran familia, como la de los Duques de Sueca, emparentada en el siglo XIX con los Borbones reinantes y después con los italianos Príncipes de Rúsoli, presenta todo el gran empaque de una verdadera mansión señorial. El actual Duque de Sueca (don Carlos Rúsoli) es también Duque de Alcuía y Conde de Chinchón, título este último que se remonta a tiempos anteriores a los Reyes Católicos. Está casado con doña Belén Morenés, hija de los Marqueses de Argüeso. ● La mayor parte de los objetos artísticos y muebles que hoy se admiran en la residencia madrileña de los Duques de Sueca proceden de su palacio de Boadilla del Monte, enorme edificio regio levantado a finales del siglo XVIII bajo la dirección del gran arquitecto don Ventura Rodríguez. ● Júzguese, pues, la importancia artística que ofrece la casa que hoy presentamos a las lectoras de «Y», y estítese en todo su valor la elegancia y el tino que ha presidido la colocación de tan espléndidas manifestaciones de arte.

Este frente presenta otro de los tapices de Boadilla del Monte, que armoniza perfectamente con el sofá y los sillones, de una línea fina, muy de la época. Los oros desvaídos de los muebles se emparentan con los hilos de un oro muerto del tapizado.



↑ Todo en este frente del salón tiene el sello sublime de un arte auténtico y delicado. El tapiz del fondo procede del palacio de Boadilla del Monte; sobre él es dable admirar el retrato del Infante Don Luis (Cardenal Infante) y los retratos, en bellas miniaturas firmadas por Carnicer, de Fernando VII y su segunda esposa. Los muebles, de un estilo puro, tienen igual procedencia que el tapiz, y muestran una línea y entonación impecables. La consola (a la izquierda) es debida a dibujos de Ventura Rodríguez (que conserva el actual Duque), y encima de ella se admira un busto romántico, de gran factura, del Príncipe Rúsoli.

El comedor tiene el tono digno y severo que reclama esa pieza. En el frente, un cuadro italiano, de «ruinas», muy siglo XVIII. En el lateral, un busto de Godoy, muy cortesano y ornado de bandadas y condecoraciones, firmado por el escultor Adán en el año 1794.

Este frente presenta otro de los tapices de Boadilla del Monte, que armoniza perfectamente con el sofá y los sillones, de una línea fina, muy de la época. Los oros desvaídos de los muebles se emparentan con los hilos de un oro muerto del tapizado.

